

Escrito por: mena55

Resumen:

Zipi y Zape se encontraban ya en la edad de 18 años y los dos tenían un cuerpo de escándalo. Aunque cada uno conocía la vida del otro a la perfección, en cuanto a su vida sexual era un tabú, todo lo referente al sexo era un pecado, así sus padres se lo habían transmitido. Ellos se masturbaban, pero en secreto y siempre lo hacían a escondidas.

Relato:

Zipi y Zape se encontraban ya en la edad de 18 años y los dos tenían un cuerpo de escándalo. Aunque cada uno conocía la vida del otro a la perfección, en cuanto a su vida sexual era un tabú, todo lo referente al sexo era un pecado, así sus padres se lo habían transmitido. Ellos se masturbaban, pero en secreto y siempre lo hacían a escondidas. Pensaban que masturbarse era pecado, pero a ellos eso les producía mucho placer, siempre pensaban en chicas, en las niñas de su instituto.

Un día quedaron en casa solos, Jaimita tuvo que ir a casa de su hermana y no vendría en un par de días y Pantuflo no vendría hasta la noche. Cada uno tenía ya su propio dormitorio, y Zape estaba en ese momento solo en la casa, así que se tumbo en la cama a hacerse una paja. Se puso a pensar en chicas, pero no se dio cuenta, su hermano había llegado y abriendo la puerta de su dormitorio le vio en plena faena.

-Zipi- ¡Joder hermano... como papa te vea!

-Zape- Y que hago hermanito, estoy seguro que tu también lo heces...

-Zipi- ¡Claro que sí!... papa y mama dicen que es malo... pero yo siento placer...

-Zape- Tú como la tienes, es igual que la mía...

-Zipi- Espera que la vea de cerca. Creo que son iguales...

-Zape- Sácatela y las comparemos, como lo hacíamos de niños ¿te acuerdas?

-Zipi- Ya lo creo, hasta que papa nos pilló y nos encerró en el cuarto de los ratones. Tengo miedo, ¿y si viene papa?

-Zape- No, papa no viene, recuerda que hoy da una conferencia muy importante y luego le invitan a comer en un restaurante muy bueno... ¡venga ya, déjamela que te la vea!

- Zipi- Vale... -Zipi se quito sus pantalones los mismo que sus bóxer y dejó al aire su polla- mírala hermanito...

-Zape- Pero pónstela dura, nos masturbamos...

-Zipi- Vale, no sé en qué pensar

-Zape- En chicas no, ¿en qué piensas tú, cuando te la haces?

-Zipi- Pues en chicas, en Rosita, está muy buena ¡eh!

-Zape- Lo has hecho, digo... si has follado...

Zipi- no y tú...

Zape- Virgen, como la vida...

Así estuvieron charlando los dos hermanos, nunca en la vida habían tenido una conversación tan íntima. Los dos se querían a mares y ahora compartían algo nuevo, la masturbación. Los dos tenían unas buenas pollas, 17cm cada uno y tenían un buen cuerpo debido al deporte y al gimnasio. Zipi y Zape no dejaban de mirar la polla del otro, les parecía geniales.

- Zape- Pienso, puedo tocártela un poco, pero un poquito...
- Zipi- Pues claro hermano, somos hermanos y todo lo compartimos no...
- Zape- Yo tejo que toques la mía... -cada uno cogió la polla del otro, esa mano distinta les causo un placer aún mas mayor- joder hermano, esta esto bien, quiero decir, tu mano es distinta a la mía, me gusta mucho...
- Zipi- Si tienes razón. Sabes en una revista vi, como una tía le chupaba la polla y el otro el coño...
- Zape- Pero eso no está bien, no somos maricones, ¿no?
- Zipi- Probamos hacerlo, yo me doy la vuelta tu me la chupas y yo a ti... creo que eso da mucho placer...
- Zape- Si papa se entera...
- Zipi- Entonces lo hacemos...

Los hermanos se pusieron tal como Zipi lo había visto en una revista. Zape se puso arriba y Zipi abajo. Zape cogió la polla de su hermano y se la llevo a la boca, se metió el glande y probó el sabor de la polla, al principio le gusto muy poco, pero cuando sintió la boca de su hermano en su polla, cambio de pensar y se metió la polla en la boca, esa boca le había producido el placer de cien pajas juntas. Cada uno se esmeraba en producir el mayor placer del otro. Zipi se fijo el hoyito de su hermano, le pareció la cosa más buena del mundo, quería metérsela por ahí, quería ser el primero en follar a su hermano. Pero pensó que no era el momento todavía.

- Zipi- Te gusta hermano esto...
- Zape- Esta muy bueno, lo haces muy bien... y yo como lo hago...
- Zipi- De puta madre, lo haces muy bien...
- Zape- Creo hermano que me voy a correr...
- Zipi- Correte a gusto en mi boca –Zape se empezó a correr dentro de la boca de su hermano, aquello le pareció el mayor placer que había sentido hasta ahora- ahora voy yo ¡eh!, abre la boca...
- Zape- Venga hermanito quiero ver tu leche, correte –Zape hizo lo mismo que su hermano, se comió toda la leche y le gusto mucho el sabor- joder hermano, esto ha estado bueno, es una pena que no volvamos a repetirlo
- Zipi- Ven aquí hermanito –Zipi se echo encima de su hermano para ir a besarlo- sabes, este es nuestro gran secreto, vamos a dormir y hacemos más travesuras, y quiero hacerlo otra vez contigo...
- Zape- Bésame... te quiero... luego hacemos más travesuras.

Abrazos y Zape apoyando su cabeza al pecho de su hermano se quedaron dormidos. Era cerca de la hora de comer y los dos hermanos se despertaron muertos de hambres, menos mal, que su madre les había dejado la comida en la nevera. Sin miedo alguno

fueron a comer desnudos, se hacían bromas el uno al otro con sus pollas. Cuando hubieron terminado de comer se fueron al sofá a ver la tele.

-Zipi- Que hermano, lo repetimos...
-Zape- No sé, no se... me ha gustado mucho, pero...
-Zipi- Podemos hacer otra cosa...
-Zape- ¿qué cosa?
-Zipi- Mira, cuando te estado comiendo la polla, he visto tu rico culito, lo tienes tan chiquito...
-Zape- ¡Hermano!, jeso si que no! no soy maricon ¡eh!, me ha gustado mucho la mamada, pero a que me la vallas a meter ¡no!
-Zipi- ¿y qué tiene de malo?, mira tú me la metes primero y luego yo te lo hago a ti
-Zape- Dime una cosa, tu eres Gay...
-Zipi- Y yo que sé, solo que soy muy travieso, me gustaría probar que se siente meterla, solo es eso...
-Zape- Tú primero, yo te la meto primero...
-Zipi- Vale tío, tú primero, pero el mayor soy yo...
-Zape- Ya lo sé, pero tú eres el que le va esto... ¿qué tengo que hacer? no sé cómo va esto... -Zipi se puso a cuatro patas y le dijo a su hermano que le pasara la lengua por su ojete, cosa que este le pareció una cochinada- ¡venga tío, no te de asco! lo tengo muy chiquito y hay que abrirlo...

Zape se quedo con la boca abierta al ver el buen culo de su hermano, blanquito y chiquito, sin ningún pelo por medio, vio como su hermano le abría el culo para dejarle ver su agujero. La polla no le aguantaba mas, quería meterla, iba a desvirgar a su hermano.

-Zipi- ¡Pero zape, así no!, tienes que abrirlo con la lengua...
-Zape- Tío, yo no meto la lengua por ahí...
-Zipi- Si quieres te lo hago yo primero...
-Zape- Hemos quedado que yo te la metía primero...
Zipi- Si, pero solo te como el culo para que veas cómo se hace...
-Zape- Tú de esto sabes mucho ¡no!
-Zipi- Lo que he leído y he visto en alguna peli porno...
-Zape- Pues yo no he vista nada de eso... venga vale... -Zape se puso como estaba su hermano, a cuatro patas y abrió el culo a su hermano, que eran iguales- venga haz lo que tú quieras, pero sin meterla ¡eh!

Zipi se arrodillo y con ambas manos le abría y cerraba el culo. Le gustaba el culo de su hermano, se agacho para meterle la lengua por su ojete. Olía muy bien, cuando le metió la lengua, su hermano se estremeció mucho, dejo escapar un pequeño suspiro de placer. Zape sentía como su hermano le metía un dedo por dentro, aquello le produjo un pequeño dolor pero no dijo nada, sabía que su hermano nunca le haría daño. Poco a poco ese dedo fue dejando paso al placer y viendo Zipi que ese dedo se metía sin problema alguno le fue a meter otro. Saco los dos dedos vio el agujero abierto, ese culito pedía polla, tenía a Zape a mil. Cogió su polla con una mano y apunto al agujero de su hermano, este no se dio cuenta de las

intenciones de Zipi. En ese momento sintió algo más gordo que penetraba su culo, se dio la vuelta y vio a su hermano meterle la polla que ya tenía el glande dentro.

-Zape- Zipi, me has engañado... no quiero que me la metas...

-Zipi- Si me quieres por favor, déjame que continúe... tienes el culo muy abierto, luego me la metes tu... te lo juro... que me dejare...

-Zape- Vale, pero ves despacio, muy despacio, que tienes una polla muy gorda...

-Zipi- Sabes que nunca te haría daño, mira te la meto muy despacio, la notas, que sientes hermano...

-Zape- Ves así, despacito no me duele mucho, ¡ahahaha!, creo que me gusta, te gusta mi culo...

-Zipi- ¡Que si me gusta! lo tienes de muerte hermano, de muerte y estrecho... ¡toma, toda dentro!

-Zape- ¡Mierda Zipi! así no, tío que me has hecho daño, pero quédate ahí...

-Zipi- No quieres que la saque...

-Zape- Claro que no... dame, dame Zipi dame tu rabo ¡ahahahahah!

Muy despacio, Zipi le daba por el culo a su amado hermano. Siempre lo habían compartido todo, pero ahora compartían lo mas íntimo, el sexo, y les estaba gustando a los dos. Ahora Zipi le daba muy fuerte a su hermano, este no paraba de gemir. Se la saco del culo y le dio la vuelta, le levanto las piernas y se la metió de un golpe, dejando escapar a los dos un gemido de placer. Zape le trajo su cabeza hasta él para besarlo, se hundieron en un apasionado beso.

-Zape- Que bueno es esto, nunca lo hubiera pensado, nunca en la vida...

-Zipi- Ni yo, toma polla, hermano, toma mi polla... ¡ahahahahah! no me quiero correr, quiero que me lo hagas tu, ¡follame Zape!, follame... -Zipi se salió, fue a la habitación de sus padres a buscar alguna crema que le pudiera valer para lubricante, encontró en un cajón lubricante, de seguro que su padre le daba por el culo a su madre, porque si no, para que era eso- mira Zape, lo que hacen los papas...

-Zape- ¿Que es eso?

-Zipi- Lubricante, esto es `para que no duela cuando te follan, mama lo debe de usar...

-Zape- ¿para qué?

-Zipi- ¡Que inocente eres Zape a veces!, ¿para qué?, pues cuando papa le da por el culo... Venga, ponte de esto en la polla y yo en el culo... ponte en el suelo y yo me siento sobre tu polla...

Zipi cuando tuvo el culo bien de lubricante se puso sobre su hermano, con una mano cogió su polla y apunto a su culo, poco a poco fue bajando, tenia dolor en el culo, era su primera vez, pero si su hermano aguanto, el no iba a ser en menos. Zape miraba a la cara de su hermano, veía que no se lo estaba pasando bien, le dijo que no quería hacerle daño, que era mejor no continuar. Pero Zipi no le hizo caso y se sentó en su polla, se había metido toda la polla de Zape dentro de su culo. Poco a poco empezó a cabalgar, el dolor dejo

paso al placer. La polla de su hermano le empezó a darle un placer hasta entonces desconocido.

-Zape- Te gusta todo esto...
-Zipi- Que si me gusta... lo vamos hacer todos los días...
-Zape- Estás loco, papa y mama...
-Zipi- Ellos ya lo practican, menudos polvos que se deben de pegar los dos... ¡ahahaha! no pares Zape, no pares... que gustito da eso de tener tu polla dentro de aquí...

Zipi y Zape estaban disfrutando mucho en su primera vez, habían descubierto algo nuevo, un juego que volverían a repetirlo siempre y cuando quisieran. Siempre lo habían compartido todo y ahora disfrutaban como niños.

En ese momento, alguien entraba en la casa, era Pantuflo el papa de los nenes. Ellos no se habían percatado de su presencia y vio lo que nunca hubiera creído ver, a sus hijos follando. En ese mismo momento Zipi se corría sobre el pecho de su hermano y Zape en el culo de Zipi.

-Pantuflo- ¡Nooooooooo! ¡Dios mío, que veo, que veo! ¡hijos de mi vida, que es eso! menudo castigo que os espera... -los dos hermanos no podían dar crédito lo que veían sus ojos, su padre estaba detrás ellos y no podían ocultar lo que allí estaba pasando, todavía Zape tenía metida la polla dentro del culo de su hermano-
-Zipi- ¡Joder papa!, no venias hasta la noche... -en ese momento los dos se levantaba del suelo muy asustados-
-Pantuflo- ¡Calla degenerado! ¡ya veréis cuando mama Jaimita se entere! el castigo va a ser morocoto nudo...
-Zipi- ¡No papa... a mama no...!
-Pantuflo- ¡Y ahora os voy a matar a palos!, voy a buscar el sacudidor, hacía ya tiempo que no lo usaba y no vais a salir de vuestro cuarto en una larga temporada... mejor que no os vistáis...
-Zipi- Sabes lo que te digo Zape, que ya es hora que nos vengamos de Papa, toda nuestra vida ha sido castigos por parte de él
-Zape- ¡Estás loco, hermano!, esto es por tu culpa...
-Zipi- Ahora o nunca, a mi este no me vuelve a tocar un pelo y a ti tampoco, cuando el te pega lo siento en mis propias carnes, somos gemelos... vamos al cuarto trastero allí tenemos muchas cosas, vamos Zape...

Los dos hermanos fueron hasta el desván, allí había muchas cosas para poder defenderse de su padre, Zipi sabía lo que le quería hacer. Pantuflo, iba por toda la casa en busca de sus hijos, iba a darle la mayor paliza que nunca en la vida les había dado. Llego hasta el desván, no los vio por ninguna parte, sabía que estaban escondidos, entro dentro en su busca. Los dos hermanos, salieron de su escondite, llevaban unas cadenas, muy despacio se tiraron los dos sobre su padre haciéndolo caer al suelo. En esa caída el padre se quedo unos segundos inconsciente lo suficiente para que los dos hermanos le ataran con las cadenas.

-Zape- Y ahora que, Zipi, ¡que hacemos! –en ese momento su padre

se estaba despertando, vio que sus hijos le habían encadenado-

-Pantuflo- Os matare a los dos, tener cuidado de lo que vais hacerme...

-Zipi- ¡Tú te callas cabrón! estamos hasta las putas narices de ti, siempre nos habéis estado pegando a los dos, siempre en el cuarto de los ratones, hemos estado follando y me ha gustado hacerlo con mi hermano...

-Pantuflo- Degenerado...

Zipi- Zape, ayúdame...

Llevaron a su padre hasta un viejo sofá que había. Le pusieron en cuatro sobre el sofá. Pantuflo no tenía ni idea que se le pasaba por la cabeza de Zipi, siempre había llevado el mando sobre su hermano, el siempre había tenido el control de todo y siempre Zape había hecho lo que Zipi había querido. Zape no sabía lo que su hermano estaba tramando, pero aquello no le gustaba. Zipi cogió del suelo el sacudidor que tantas veces les habían golpeado a los dos, fue directo a la espalda de su padre, pero Zape se lo impidió.

-Zape- No, no seas loco, es nuestro padre...

-Zipi- Loco, él ahora nos iba a moler a palos...

-Pantuflo- Mirar nenes, voy a olvidar todo, soltarme y aquí no paso nada...

-Zipi- Te crees que soy tonto, no papa, ¡no! Ya no soy un niño que le puedas hacer lo que te dé la gana y necesitas un castigo. Ven aquí Zape... mira lo vamos a follar...

-Zape- Estas loco, es nuestro padre, hermano yo no voy hacer eso...

-Zipi- Me da igual... quédate allí mirando, yo me lo voy a tirar...

Zape no quiso participar en eso, al fin y al cabo era su padre y tenía todo el derecho del mundo a castigarlos. No sabía cómo se había dejado involucrar de esa manera por Zipi, pero vio como se había subido al sofá y empezaba a bajarle los pantalones.

-Pantuflo- ¡Hijo, eso no! soy tu padre...

-Zipi- Te voy a castigar y si dices algo, te denunciare, se lo diré a todos que abusas de tu hijo...

-Pantuflo- Y quien te va a creer, tenéis muy mala prensa, nadie os iba a creer...

-Zipi- Tu palabra contra la mía, además todo el mundo sabe también de tus castigos con nosotros y que dirá mama... ¡jodete papa!, te voy a joder...

Zipi le bajo los pantalones a su padre. (Todos conocemos el físico del papa de Zipi y Zape, obeso, mayor, de unos cincuenta años...) Zipi vio el inmenso culo de su padre que se presentaba a él. Se inclino y con ambas manos busco el ojete de su padre. Su culo tenía bastante vello, pero pudo verle el rosado ojete de papa. Pantuflo no se podía imaginar lo que estaba pasando. Su querido hijo le iba a pagar duro todos los años de atrás, golpes, castigos... Ahora tenía su culo expuesto a su hijo y también veía como Zape, aunque no estaba de acuerdo con esto, no hacía nada por ayudarle e impedirle a su hermano que hiciera semejante locura.

Pantuflo sintió la lengua de Zipi dentro de su culo, aquello le causo una sensación nueva. Desde hacía ya más de diez años, el sexo para él había acabado. Los dos eran muy antiguos y en sus más de veinte años de casados lo habían practicado muy poco, ya que Jaimita le daba mucha vergüenza.

Zipi le cogió la polla de su padre y se la llevo a la boca, se la puso dura como un mástil, la polla de papa era más grande que la de ellos, mas de 18cm y muy gorda. Zipi miro a Zape para invitarle a participar, pero este no quería, miraba, pero su polla quería guerra y se le puso muy dura viendo aquella escena. Papa no decía nada, aquello le estaba gustando, nunca en la vida le habían chupado su polla, muchas mañanas se levantaba duro, pero muy pocas veces se masturba. Ahora su querido hijo le estaba dando mucho placer. Zipi vio como su padre suspiraba, aquello le gustaba, iba hacer todo lo posible para que su padre disfrutara. Vio que el agujero de papa lo tenía abierto y preparado para ser penetrado. Cogió su polla y poco a poco se la fue metiendo.

-Zipi- Papa, no me digas que no te gusta, suspiras...

-Pantuflo- ¡Vete a la mierda!, luego te voy a moler a palos, Zipi, esto no está bien...

-Zipi- Quiero tu polla en mi culo, papa, quiero que me folles y también a Zape...

-Pantuflo- ¡Mierda Zipi!, perdón por esto... no me saques tu polla, hijo, follame... llevo más diez años sin follar...

-Zipi- ¡Que dices papa!...

-Pantuflo- Vuestros abuelos nos educaron a papa y a mama en el pecado, tener sexo es pecado y si quieres que te diga la verdad, no sé cómo es vuestra madre desnuda, nunca la he visto... ¡ahahahah!, ven aquí Zape, dame tu polla, ven hijo mío...

Zape se acerco a su padre con su polla tesa y Zipi le quito las cadenas. Pantuflo cogió la polla de Zape y se la llevo a la boca. Los tres disfrutaban de aquello. Zipi volvió a metersela a su padre, con ambas manos cogió el gran culo para que este se moviera.

-Zipi- Papa, que gran culo tienes y que prieto... hoy ya he desvirgado dos culos...

-Zape- Zipi, me dejas que se la meta...

-Pantuflo- Zape, me la puedes meter y tu Zipi ven que te la chupe...

-Zape- Joder papa que culo tan grande que tienes, porque no te das la vuelta y levanta las piernas...

-Pantuflo- ¡Hijo no estoy para muchos trotes! —se dio la vuelta y levanto sus piernas y dejo paso para que su hijo se la clavara, mientras cogió la polla de Zipi y se la llevo a la boca- Zape métemela por el culo, luego yo os tengo que castigar a los dos... ¡ahahaha, Zape! Zipi dame de comer

Zape se inclino a besar las tetillas de su padre. Era un oso, peludo, tenía el pecho lleno de pelo, a los hermanos eso les gustaba mucho. Zipi se inclino un poco y fue a chupar el rabo de su padre.

-Zipi- Papa, nos tienes que castigar, hemos sido muy malos...

-Pantuflo- Claro que os voy a castigar, ahora mismo...

-Zipi- Ven Zape, papa nos tiene que castigar... -Zipi hizo ponerse a su hermano en cuatro patas y abriendo bien su culo, lo mismo hizo él. Allí Pantuflo tuvo una visión de los más excitante, vio a sus hijos abiertos, con el culo abierto pidiendo polla. Se agacho y se puso a comer el culo a los dos, eran iguales, eran gemelos, compartían todo menos el pelo. -¡oh papa, chúpame el ojeté y a Zape también!

-Pantuflo- Qué rico es esto, hijos míos, que culo tan buenos tenéis los dos, son iguales –cogió su polla y fue a Zipi a metérsela- Zipi, tu el primero...

-Zipi- ¡Joder papa, métela, métela! ¡Así, así!, soy tu puta, cuando quieras me la puedes meter y también a Zape...

-Pantuflo- ¡O sí! Zipi, que prieto es esto, ya no me acordaba de lo que era echarse un polvo un polvo, pero esto se ha acabado... mañana le voy a echar uno a Jaimita y por el culo, nunca se la he metido por ahí...

-Zipi- ¡ahahaha!, yo pensaba que se la metías por el culo a mama, es que de allí he cogido un lubricante...

-Pantuflo- Lubricante, sí, pero eso es para otra cosa, es para cuando el médico nos recta supositorios... ¡jajaja!, pero mañana va para allá...

-Zipi- Dale a mi hermano, sino va a coger celos...

-Zape- Papa, no te gusta mi culito... castígame... dame por el culo...

Papa se la metió de golpe por el culo de Zape que también estaba en cuatro. Pantuflo no se lo podía creer, ese polvo le sabía a gloria, nunca había disfrutado tanto del sexo, pero a partir de ese día había acabado la castidad, mañana se follaría a Jaimita, y la pondría a chupar su polla, aunque para ello ya tenía a Zipi y Zape que lo hacían muy bien, y si ella no quería, tenía también dos culos para joder. Zipi se puso detrás y cogiendo su polla la enterró dentro del culo de su padre. Los tres follaban a gusto, disfrutaban de lo prohibido.

-Pantuflo- Ya me corro, Zape me corro dentro de tu culo ¡ahahaha!

-Zape- Dame tu leche papa, dame la lechita que yo también me voy a correr ¡ahahaha! –Zape se corrió haciéndose una paja que lo echo todo en el suelo-

-Zipi- Pues yo ya no aguanto mas, me corro dentro de ti papa ¡ahahaha!

Zipi termino dentro de su padre. Los tres se tumbaron en el suelo pensado. Papa no se podía creer lo que había hecho, había follado con sus Zipi y Zape, nunca había sentido tanto placer junto, nunca había disfrutado de un polvo, nunca había visto a una mujer desnuda salvo lo que sale en la Tv y cuando sale algo, Jaimita cambia o apaga. Cuando había follado con Jaimita, a oscuras, meter la polla y a los cinco minutos se había acabado todo, luz apagadas y se tenía que correr fuera, Jaimita no le dejaba que se lo echase encima, él aun no entiende como Zipi y Zape habían venido al mundo. Solamente los sábados había un polvete, y como hace algo más de diez años le dio un infarto y el médico le mando nada de ejercicio fuerte, Jaimita le quito el sexo.

-Zipi- Que papa, lo volveremos a repetir...

-Pantuflo- Esta noche en la cama, el suelo está muy duro ¡jajaja!

-Zape- ¡y mama!

-Pantuflo- Sera mejor no hacer nada, cuando no esté ella lo hacemos y como ella se acuesta muy temprano, sin que ella se dé cuenta me hacéis una mamada... y vosotros podéis follar cuanto queráis y a partir de hoy, se acabaron los castigos, sois muy buenos chicos...

-Zipi- Follaras con mama...

-Pantuflo- Creo que no, para que, os tengo a vosotros, si ella no quiere que se joda...

Los tres se vistieron, y fueron a preparar la cena. Nunca en la vida los tres se sentían tan a gusto, a partir de ese día las cosas habían cambiado para ellos.

Unos meses más tarde, Pantuflo le pidió a Jaimita tener sexo, esta le dijo que ni loca, este le pidió el divorcio y Zipi y Zape se fueron a vivir con su padre. De vez en cuando iban a visitarla.